

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LO NEGATIVO
Salida de sol del 19 de octubre de 1955

La palabra "negativo" no quiere decir lo que es malo. El negativo es un polo, el polo femenino, receptivo. El bien, al igual que el mal, posee dos polos, un polo activo, positivo y un polo receptivo, negativo. Cuando uno dice "positivo", eso quiere decir activo, enérgico, dinámico, masculino. Cuando uno dice "negativo", eso significa pasivo, femenino. Eso no significa que la mujer sea pasiva. La mujer es pasiva con respecto al hombre. Ella es activa, positiva con respecto al hijo. Ella se mantiene inmóvil mientras el hombre vocifera. Uno dice en ese momento que ella se ha mantenido pasiva; pero, en realidad, ha lanzado muchas cosas en el plano astral. Allí ella era activa, pero eso no se veía. Cuando uno se vuelve más activo de lo necesario, llega a ser grosero, destructivo, marciano. Sale del dominio magnífico del principio activo. Si un marido está furioso y lastima a su mujer, a sus hijos y a sus vecinos con sus palabras; y si va aún más lejos y se sirve de sus manos, eso es crueldad. Su mujer no dice nada, es desdichada y se queja arriba. Unos defensores vienen del Cielo y después el estado en el que se encuentra el marido es detestable; sus asuntos ya no marchan. Superó los límites, fue cruel, despiadado, ya que es el reflejo de ese estado. Cuanto más respetan a su mujer, más bien hacen a su propio corazón.

En Bulgaria los hombres zarandean a su mujer; pero la mujer tiene defensores arriba. Es por ello por lo que los hombres que no son dulces, que no están llenos de amor y de respeto hacia su mujer son privados de muchas cosas por el mundo invisible. En Bulgaria vi casos particulares y el Maestro me indicó lo que se produce a causa del carácter del hombre, lo que pierde y lo que ya no podrá recuperar. Yo no defiendo a las mujeres. Las hay que engañan a sus maridos; pero él igualmente tiene unos defensores arriba. En ese caso le suceden grandes desgracias a la mujer.

Ahí está cómo las personas ignoran la forma de trabajar con los dos

principios. Creen poder hacer todo lo que quieran y que, pese a ello, todo andará bien. Pero los dos principios están allí adentro, y en tanto uno no sabe cómo actuar con cada uno de los polos que son el intelecto y el corazón, en tanto no sabe unirlos en la acción, no es perfecto. En tanto uno no consigue dominarse jamás tendrá razón, por mucho que se imagine que tiene razón. Tanto los hombres como las mujeres deben saber eso si quieren que todo marche bien. La familia es la célula universal en la que todo está basado. Los hombres y las mujeres que están casados y especialmente en el caso en el que tienen hijos deben respetarse mutuamente y amarse, de lo contrario no pueden tener la bendición del Cielo. No tendrán lo que piden, incluso si llevan años exigiéndolo. Cada cual debe resolver su problema. Si una hermana tiene a su marido que constantemente está de malas y que le hace la vida imposible, ella debe encontrar el secreto, lo que es mejor en ese estado: o rezar, o humillarse, o divorciarse, lo que es la última instancia, la solución que equivale a una operación. En ese caso el cirujano les extirpa la parte de la que no se pueden curar.

En Bulgaria vi a hermanos que golpeaban a su mujer y que después iban a los primeros puestos cerca del Maestro, al igual que un gato inocente que se relame después de haberse comido un ratón. También vi a hermanas que importunaban a sus maridos de una forma tan insufrible que estos perdían la cabeza. A todos les faltaba psicología. Yo no estoy aquí para poner orden en todo el universo; sino para armonizar en mí mismo al hombre y a la mujer. Es eso lo que me interesa. Cuando consiga hacerlo les seré útil a todos. Hagan como yo. Porque el marido y la mujer están ante todo dentro de cada uno de nosotros. Cuando algo falta adentro, eso se refleja afuera. Por lo tanto, cada cual debe poner orden dentro de sí y entonces todo marchará bien. Esa es la magia blanca: primero transformarse a sí mismo.

Si alguien dice: "Yo no he hecho nada en esta encarnación, la culpa la tiene mi cónyuge". Puede ser cierto, pero si hojearan el libro de las reencarnaciones verían por qué y qué tipo de cuentas hay por saldar entre ustedes y ese cónyuge. Desde luego que hay algo que pagar, deudas que saldar. Paguen y nadie les picará. Pero ahí está que las personas no saben por qué son atormentadas de tal manera. Cuando uno no sabe que tiene deudas que pagar, siempre la culpa es del otro. Solo el otro es responsable y culpable. Si se vieran, quizá comprenderían que cada uno tiene 50% que pagar. Lo que perjudica a todas las familias es el ignorar las deudas a pagar. Los miembros de la familia no están habituados a salir de sí mismos, aunque solo sea por un instante, para verse a través de los ojos de los

demás.

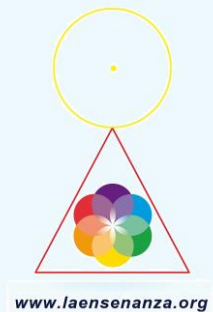
Las personas nunca quieren mirarse a través de los ojos de los demás ni ponerse en la situación de los otros para ver claro por fin. Es un ejercicio por hacer que ya les he indicado. Los Iniciados lo han hecho muchas veces. Sin haberlo hecho no se puede llegar a ser Iniciado. Hay que entrar en la situación de los demás y ver cómo sufren; cuáles son sus condiciones de vida. Si lo hacen tendrán piedad por ellos, mucho amor por ellos, e incluso querrán ayudarlos. Mientras que, si no hacen esfuerzo alguno para conocer el estado en el que se encuentran aquellos que están alrededor de nosotros, se mantienen egoístas, ciegos, indiferentes. Así pues, cada día hay que entrar en la situación de un animal, de un insecto y de un hombre. Deben estudiar lo que harían si estuvieran en el pellejo de una hormiga o en el pellejo de aquellos que hacen infelices. Si hacen esos ejercicios se volverán mejores y más humildes. Se preguntarán por qué han hecho sufrir a tal o cual. El marido que golpea a su mujer se dirá, después de este ejercicio: "Es ella, sin embargo, la que siempre me ha ayudado, tanto cuando estaba enfermo como cuando estaba bien". Es así como uno llega a comprender lo que pierde siendo como es.

Uno no puede obtener el Cielo manteniéndose siempre cruel, grosero, colérico, insistiendo en golpear físicamente a los demás. Eso no está permitido. Incluso es muy grave, ya que esos actos son grabados en la Akasha Chronica, de modo que después hacen falta reencarnaciones para reparar lo que se ha hecho.

Después de haber traspasado su enojo sobre alguien, dicen: "Me vacié, ¡me alivié!" Eso está bien para ustedes, pero ¿en qué estado se encuentra ahora el otro? Al decirles eso, hablo del presente.

Así pues, queridos hermanos y hermanas, reflexionen sobre su comportamiento. Entren en la situación de los demás y no se olviden de pagar sus deudas.

* * *



~ 3 ~